

# **BAILE DE RIGOR**

**BENITO ESCOBAR VILA**

# *(POLIFONÍA)*

INTERPRETE

COMPOSITOR

TÍTULO DE LA CANCIÓN

ARREGLO MUSICAL

PAÍS

INTÉRPRETE: Esta es la coreografía: Me pidieron que baile hasta morir. Alzaron la voz y fueron claros, persuasivos. Hablaron. Esta es la coreografía: Me pidieron que baile hasta morir. Hicieron dibujos con mi cuerpo, lo dibujaron; digo, dibujaron mi cuerpo. Lo movían. ¿Conocen a las marionetas, las han visto? ¿Acaso era mi cuerpo el que movían realmente? Me mandan, me indican, pero no lo conocen. No me conocen el cuerpo. Tiene manchas que ellos ignoran, no las han visto. ¿Verán alguna mancha?

TÍTULO DE LA CANCIÓN: El sentido del movimiento es el apresuramiento. Y la sangre, claro está. La sangre del intérprete. De tal forma y en tal grado que la sangre del intérprete llegue a los lugares. Provoque la compasión. Queremos y merecemos ver al intérprete muerto. O sino ¿para qué? ¿Para qué hablar de la tensión de su fémur? ¿Para qué medirle las caderas?

INTÉPRETE: Para qué más. Para el ataúd que también pondrán en escena. Miren la precisión de esta diagonal. Observen la forma en que mi cuerpo se dispone a seguir los arbitrios, los destinos. Como se entrega al suelo, como se rinde a la horizontal. Como besa al suelo, de verdad, lo besa. Y la presión de las manos. Conviene atender la presión de las manos. Nos da la justa medida de mi

agonía. Una y otra vez haré lo mismo y cuando deje de hacerlo ya no seré yo. Seré ellos, ellos en su aplauso, en su arrebato. Dibujándome ahora la espalda. Siempre me están haciendo algo los muy. Torpes trazados de la ignorancia. ¡Yo no tengo torcida la espalda! Observen. ¿Es que no conocen mis huesos? ¡No puedo doblarme así! He tratado durante todo este tiempo y no puedo hacerlo. Pero me imito. Casi parezco yo cuando me imito. La postura del alma, endereza la postura del alma. Echa hacia atrás los hombros, los hombros. Échalos. ¡Vayan a pedirle a su abuela que baile! A ver si hace esto. A ver si se puede fatigar. La fatiga de los cuerpos.

PAIS: Y claro, porqué no. El público que paga por ver un espectáculo. La sala en donde esto ocurre. ¿Hay más gente? ¿O sólo está el intérprete queriendo ser más? ¿O sólo el público esperando el final? ¿O sólo nosotros hablando de nosotros? ¿Quiénes son los que no entraron a ver la obra? ¿Por qué agonizan allá afuera? Francamente escandaloso. El rigor, el baile de rigor. Me llamo tanto y represento a.

INTÉRPRETE: ¿Qué más? ¿Algo que me ahogue? Yo no sé hacer otra cosa. Y malamente obedezco. ¿Me dan otra vez el ritmo? Un aplauso, qué sé yo. Necesito que marquen esa velocidad en mis articulaciones. Ya no lo puedo memorizar. Por favor. Quiero que lo repitan. Se hará lo que se pide, pero se hará tarde y mal. Ya lo advertí. Se hará la coreografía y habrá gritos. No serán de otros. Serán mis gritos los que acompañen la rutina de mi cuerpo. ¿Ven? Los cartílagos se despiden en la radiografía. Este es el motivo mayor. El peso cayendo en mis pies. Mírenme los pies, de eso estamos hablando. Van resbalándose en este error. He ensayado, he ensayado mucho. Si quieren me puedo poner rápidamente la mortaja. Una frase rápida. Puedo enterrarme y llorar por mí. Música. Realizo las contorsiones, me desplazo en el suelo y el crujir de mi cuerpo hace la música. El sonido más vital es la música de la agonía.

COMPOSITOR: Pensar que lo escogimos entre muchos. Corría y se estrellaba. Era la marca del artista. Indeleble, accesible. ¿Cómo te llamas? ¿El tamaño de tu espalda? ¿El tiempo? ¿Nos puedes mirar a la cara? Hay que reírse. Necesitamos verdad. Nos falta un poco de verdad. Sería bueno que te murieras, que bailaras y te murieras, que te murieras, sería bueno. Siempre sería bueno. El talento puro. El talento mayor, el de la muerte.

INTÉRPRETE: Repetían las instrucciones. Para mí. Sacaban hojas y me mostraban el mapa de mi muerte. Lo siguen haciendo. La pierna levantada, la pirueta. ¿Y también puedo mirar la danza que ejecuta mi rostro? Tengo músculos arrebatados, extraños. No son míos. Me hacen saltar. Son los músculos que acompañan el baile. Les digo que son mis músculos. No los maltraten. Uno, dos, tres. No sabían contar y querían que yo lo hiciera. El movimiento es imbécil. Vean las líneas que van rompiendo mis piernas. El trazado en el aire. Debo seguir, ¿cierto? Los pésimos coreógrafos me piden que baile hasta morir. ¿Así se hace? ¿Es la forma correcta? ¿Es el ensayo o la última función?

ARREGLO MUSICAL: Pero cambiamos. Le dijimos para. Detente. Nos arrepentimos. ¿O no? Muéstranos el desorden. Desobedécenos. ¿Estás rodando otra vez? ¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuándo caes? ¿Hasta cuándo ofreces la fuerza de ese choque? Vas y vienes. Completo está el equilibrio y no lo notas. Te caes por eso. Pobre de ti. Te caes. Que no bailes, te dicen. Que no se te ocurra bailar.

INTÉRPRETE: Me piden que pare. Y no entienden. Yo sigo, reanudo. Me entrego a la devoción de los cuerpos, a sus piedras, a sus tejidos. Es la parte convenida, no me vengan con cosas. Se quedan a aplaudir. Llevo siglos practicando. Estoy en la ruina con el costo de las clases. Y uno y dos. Mantén. Quédate ahí. El suelo es bastante amable. ¿Esos eran los dolores, los inaguantables, los últimos? Hasta morir. Hasta morir. No hay vuelta. No hay un paso que no siga a otro. Que bailara hasta morir fue la orden inventada. La que

me inventé. Y la que con rigor voy cumpliendo. Insisto y ahí está el placer. El goce del cuerpo moviéndose, muriéndose. Endereza la espalda, mira hacia el frente, suda, estira el brazo. Así, así se hace. ¿Cuál es el soporte? Lo que se soporta. El Dolor empieza con mayúscula. Y así se arma el despeñadero. ¿Cuántos kilos arrecian frente a mí? ¿Me pido bailar otra cosa? Otro ritmo, otro paso. Esa es la coreografía. El chiste mayor, la comedia fatal. Muriéndose de la risa. Riéndose de la muerte. Y uno y dos. Y un, dos, tres.

**BENITO ESCOBAR VILA**